Colombia es una taza de café.

María Antonia Álvarez Bravo

“Colombia es una taza de café”. (Ali Aka Mind)

Me enorgullezco cada vez que veo una noticia en cualquier medio donde catalogan que Colombia tiene el mejor café del mundo y aún más cuando el mejor café de Colombia es cosechado en Urrao Antioquia ese pueblo acogedor y humilde.

Pero es triste darse cuenta que el café que consumimos en nuestras casas es la mezcla del café cosechado en Colombia con el importado de países vecinos. Algo más conocido como la pasilla que en pocas palabras son los granos de café malos.

Para lograr consumir un café 100% Colombiano debemos de pagar el triple de lo que estamos acostumbrados, un kilo de café Juan Valdez tiene un valor mínimo de 10.000$ mientras que estamos acostumbrados a pagar 3.000$ o 4.000$ por un kilo de café combinado. Por eso se nos hace más difícil tomarnos una taza del mejor café del mundo.

Las regiones con mayor producción de café son: Caldas, Risaralda, Quindio, El suroeste antioqueño, una pequeña parte del Tolima y el Valle del Cauca.

En varias ocasiones la mejor taza de café Colombiano ha sido de Urrao Antioquia, este pueblo se caracteriza por su diversidad de flora y fauna, población humilde, luchadora, trabajadora y con mucho sentido de pertenencia. Como primer ejemplo está la señora Carmen Cecilia Montoya Patiño quien ganó el premio al mejor café de Colombia, Taza de la excelencia 2014, y así justifica ella porque su café es el mejor de Colombia. (el tiempo, 2014-8-sep)

*“No utilizamos ningún tipo de químico, el café se desyerba con guadaña, se abona o fertiliza cada cuatro meses. Solo cogimos el maduro y le hicimos un secado directo al sol”, explicó Montoya, quien tiene 7.000 palos de café en su finca Buenavista, ubicada en la vereda San Carlos.*

También están los estudiantes de la I.E.R. Valentina Figueroa Rueda los cuales desde el año 2010 están cultivando, procesando y vendiendo su propio café.

Proceso del cual conozco poco, fue un grupo pequeño de estudiantes quienes comenzaron cultivando el producto en un lote a las afueras de la institución, luego pudieron conseguir la maquinaria para poder procesarlo, hicieron actividades para recoger fondo y llevar a cabo este proceso, el día de hoy se puede comprar este producto en algunos mercados y tiendas del pueblo, con una excelente presentación a un precio de 13.000$ aproximadamente pero que vale la pena pagarlo, automáticamente te tomas el primer sorbo sientes la diferencia, tanta diferencia que ni si quieras necesitar echarle azúcar, y ahí es donde me cuestione, ¿cómo viviendo en el país donde cultivan el mejor café no lo consumimos?

Así como pasa con el café, pasa con muchos más productos. Compramos las cosas por un precio más barato pero con un peor calidad.

Es hora de apoyar a nuestros paisanos y empezar a consumir productos totalmente colombianos.